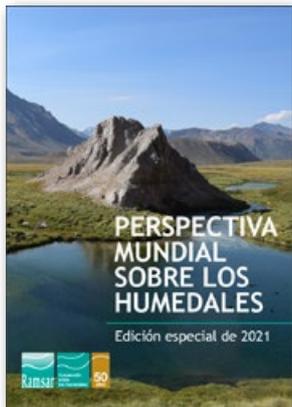


PERSPECTIVA MUNDIAL SOBRE LOS HUMEDALES

Edición especial de 2021

RESUMEN EJECUTIVO



El informe *Perspectiva mundial sobre los humedales: Edición especial de 2021* ha sido elaborado con motivo del 50º aniversario de la Convención. Basándose en más de 30 evaluaciones mundiales y regionales importantes y otros hallazgos científicos recientes, describe la pandemia y sus repercusiones, las tendencias en los humedales desde 2018, las lecciones para el uso racional y la protección de los humedales y cómo se puede aprovechar la Convención sobre los Humedales para abordar los desafíos que enfrentan los humedales.

La pandemia de COVID-19 ha cambiado nuestra forma de pensar sobre la salud y el medio ambiente, con un mayor reconocimiento de la importancia de la naturaleza para la salud, incluido el bienestar mental. El deterioro de los ecosistemas y el comercio descontrolado de fauna silvestre aumentan el riesgo de pandemias, ya que hasta tres cuartas partes de las nuevas enfermedades son de origen zoonótico. Al mismo tiempo, las enfermedades transmitidas por el agua, como la diarrea infantil, van en aumento por la mala gestión de los humedales y provocan millones de muertes cada año.

La salud y los medios de vida de muchas personas dependen de la buena gestión de los humedales. Cada vez se considera más que el control de las enfermedades zoonóticas emergentes depende del mantenimiento de ecosistemas intactos y bien gestionados y de la biodiversidad autóctona. Los enfoques ecosistémicos en los humedales pueden aportar beneficios para la salud de todos, en consonancia con los principios de “Una Salud”.

El deterioro de los humedales resulta generalizado, aunque sigue habiendo más humedales con características ecológicas “buenas” que “malas”. Las pérdidas de biodiversidad están ligadas al cambio de uso de la tierra y siguen en aumento. La mejora de las características ecológicas de los humedales está relacionada con el grado de ejecución del Plan Estratégico de la Convención.

El cambio climático está ocurriendo más rápido de lo previsto; se han sobrepasado umbrales y es inevitable que se produzcan cambios importantes. Los humedales se ven especialmente afectados por el aumento del nivel del mar, la decoloración de los corales y los cambios en la hidrología, con un mayor riesgo para los humedales árticos y de montaña. Los cambios

meteorológicos aumentan la probabilidad de inundaciones y sequías en muchos lugares.

Los humedales deben formar parte de las soluciones climáticas. El reconocimiento de la magnitud de los beneficios que aportan, y del coste de su pérdida, es un hecho bastante reciente. El suministro adecuado de agua resulta fundamental, y los humedales son de importancia capital para la seguridad hídrica. Las turberas inalteradas y los ecosistemas costeros de carbono azul (marismas de agua salada, manglares, praderas de pastos marinos, etc.) son potentes sumideros de carbono, pero pueden convertirse en importantes fuentes de gases de efecto invernadero si se degradan. Las medidas relativas a los humedales deben tener cada vez más peso en las contribuciones determinadas a nivel nacional (NDC, por sus siglas en inglés), así como en los planes nacionales de adaptación y de reducción del riesgo de desastres.

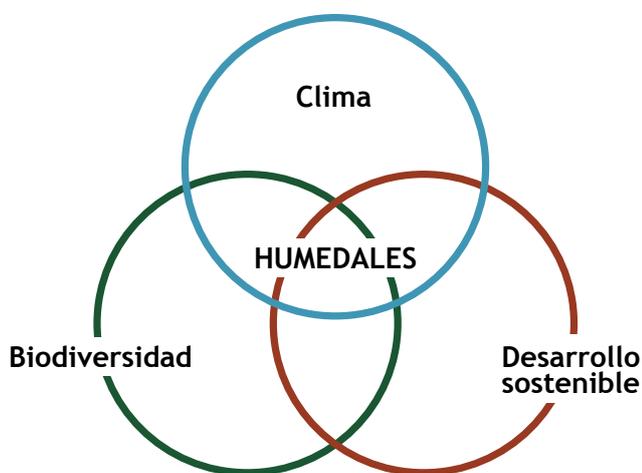
Los impactos de la agricultura sobre los humedales son cada vez más evidentes: La agricultura es un factor clave en la degradación de los humedales, pero el futuro de la producción sostenible de alimentos depende de la buena salud de los humedales y de su uso racional. Más de la mitad de los Humedales de Importancia Internacional han sufrido daños causados por actividades agrícolas. Para invertir estas tendencias, se necesita urgentemente una transformación de la agricultura.

Es necesaria una mayor integración y coordinación entre los sectores de la agricultura, el urbano y la gestión de los humedales. Se requieren cambios importantes para reducir el consumo y la contaminación del agua, y para detener la conversión de los humedales. La

salud y el bienestar de los habitantes de zonas urbanas se ven mejorados por una planificación urbana que tiene en cuenta a los humedales. La Convención sobre los Humedales ha iniciado un sistema de “acreditación de Ciudad de Humedal” con el fin de reconocer a las ciudades que toman medidas excepcionales para proteger los humedales urbanos.

Una participación más amplia de los interesados aporta una gobernanza y una gestión diversificadas, así como una mayor apropiación local, pero siguen existiendo tensiones. La protección de los derechos humanos, incluidos los derechos de género, debe ser un requisito previo para la conservación de los humedales. Sin embargo, la toma de conciencia de la amplitud de la crisis ambiental está atrayendo a nuevos colaboradores hacia la conservación y gestión de los humedales.

Una confluencia de políticas internacionales puede impulsar un cambio positivo. El hecho de no haber alcanzado las Metas de Aichi, así como el lento progreso hacia el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), demuestran que es necesario aplicar nuevos enfoques. Aunque algunas NDC hacen referencia a los humedales, muy pocas incluyen acciones u objetivos específicos. El emergente marco mundial de la diversidad biológica posterior a 2020 da esperanzas de que se produzca una confluencia de acciones en materia de desarrollo sostenible, biodiversidad y cambio climático.



Los humedales son fundamentales para cumplir los compromisos mundiales relativos a la biodiversidad, el cambio climático y el desarrollo sostenible. Las “soluciones basadas en la naturaleza”, que incluyen múltiples funciones de los humedales, pueden ayudar a ir más allá de un enfoque limitado a las infraestructuras artificiales.

Medio siglo después de la adopción de la Convención sobre los Humedales, su misión es más urgente que nunca. Se necesita una cooperación a escala mundial para seguir recibiendo los servicios que prestan los humedales y, al mismo tiempo, concederles la protección que necesitan. La Convención desempeña un papel fundamental como foro mundial de negociación y creación de consenso sobre la gestión de los humedales. Los Humedales de Importancia Internacional constituyen laboratorios para lograr una gestión sostenible de humedales sujetos a diferentes condiciones ambientales, regímenes de presiones y acuerdos de gobernanza. La Convención proporciona un medio para catalizar las medidas sobre los humedales y hacer un seguimiento de los avances hacia las metas mundiales relacionadas con el desarrollo sostenible, entre otras cosas como cocustodia del indicador 6.6.1 de los ODS, y también con la biodiversidad y el cambio climático. Proporciona una base para ambiciosos esfuerzos de restauración de los humedales durante el Decenio de las Naciones Unidas sobre la Restauración de los Ecosistemas. Hay muchos ejemplos de éxito: buena gestión de sitios, mejora del estado de conservación de especies, avances en la restauración de ecosistemas y beneficios en materia de seguridad hídrica, adaptación y mitigación. Sin embargo, los humedales del mundo siguen desapareciendo a un ritmo alarmante. Es necesario mejorar la aplicación de la Convención para aprovechar plenamente su potencial.



La Convención sobre los Humedales

La Convención sobre los Humedales es el tratado intergubernamental que ofrece el marco para la conservación y el uso racional de los humedales y sus recursos.

El informe *Perspectiva mundial sobre los humedales* está publicado por la Secretaría de la Convención sobre los Humedales en español, francés e inglés (los idiomas oficiales de la Convención).

El informe *Perspectiva mundial sobre los humedales: Edición especial de 2021* se puede descargar en: <https://www.global-wetland-outlook.ramsar.org/>

Cita: Convención sobre los Humedales. (2021). *Perspectiva mundial sobre los humedales: Edición especial de 2021*. Gland (Suiza): Secretaría de la Convención sobre los Humedales.